

## PARA PAGINA PARA PACIENTES

La enfermedad renal crónica es una condición común y potencialmente mortal que se diagnostica menos frecuente de lo que se presenta. Entre los factores más comunes que la causan, está la Diabetes tipo 2, y esta es uno de las más importantes a considerar. más de 160 millones de personas en el mundo con diagnóstico de diabetes tipo 2, presentan esta afección.

La nefropatía diabética o enfermedad renal secundaria a la diabetes, en sus primeras etapas, progresa de manera silenciosa y a menudo impredecible. Comienza con la eliminación de proteínas en la orina, que va aumentando a medida que el daño renal aumenta. Los síntomas de la enfermedad son muy inespecíficos, desde leve disminución en la cantidad de orina diaria, hasta signos de retención de líquidos como edemas (hinchazón) en los pies, abdomen, falta de aire, etc.; estos últimos son más frecuentes en la etapa avanzada, donde los pacientes pueden necesitar diálisis o un trasplante de riñón para mantenerse con vida.

En Chile, aproximadamente 14000 pacientes requieren diálisis, aumentando este número en un 70 % aproximadamente en los últimos años.

Los pacientes con enfermedad renal crónica y diabetes tipo 2 tienen al menos tres veces más probabilidades de morir por una causa relacionada con el sistema cardiovascular (infarto, accidente cerebrovascular, o falla cardíaca) que aquellos con diabetes tipo 2 que aún no desarrollaron falla renal.

Es preocupante que, a pesar de los tratamientos recomendados por las guías terapéuticas realizadas por las diferentes sociedades médicas de todo el mundo, muchos pacientes con falla renal y diabetes tipo 2, aún progresen a la pérdida de la función renal, muerte precoz y tengan un alto riesgo de eventos cardiovasculares.

En los pacientes con diabetes tipo 2, se cree que la activación permanente del receptor mineralocorticoide es uno de los mecanismos que contribuye a la progresión de la falla renal, por producir cambios en el propio riñón.

Debemos prevenir la progresión de la enfermedad, evitando así el riesgo de insuficiencia renal crónica, diálisis, infarto o muerte.